

Ingeniero Andrés Waltero, líder de Potabilización

La importancia de tener un tanque domiciliario en casa es para garantizar una continuidad del servicio en momentos de afectaciones por fuerza mayor en la distribución de agua potable. Estas afectaciones pueden realizarse por terceros, por daños en la red de distribución o por eventos asociados a la naturaleza que no pueden ser controlados de manera directa por la empresa. De esta manera pueden garantizar una continuidad en el servicio en sus hogares.

El tanque de almacenamiento de agua potable domiciliario, ya sea un tanque elevado o tanque enterrado, debe garantizarse su limpieza únicamente con elementos abrasivos como cepillos o esponjas. Al momento de realizar la limpieza y el lavado del tanque no se deben usar sustancias como jabones, detergentes u otros, ya que los mismos pueden reaccionar con el cloro que se va almacenando en las paredes de los tanques, produciendo sales y demás sustancias que pueden ser nocivas para la salud. Por tanto, la limpieza se debe hacer únicamente de manera mecánica.

También se pueden usar elementos tales como hidro lavadoras cuando sea posible, sin embargo, con una limpieza mecánica de cepillado es suficiente.

Por normativa, el lavado de los tanques domiciliarios para garantizar que se mantenga las calidades y cualidades que tiene el agua potable debe realizarse como mínimo una vez cada seis meses.

Recomendaciones para los usuarios frente al lavado del tanque domiciliario:

-La primera recomendación está enfocada en el ahorro suficiente del agua. Si se tiene programado el lavado del tanque, días anteriores se debe hacer cierre de la entrada de agua de la red externa con el fin de agotar de manera natural el agua acumulada en el tanque. De esta manera, al momento de realizar el lavado no se bota o se desperdicia el agua acumulada en el mismo.

-La segunda recomendación es tener condiciones de seguridad o precauciones de seguridad, dado que normalmente los tanques se encuentran en techos o losas elevadas en el techo de las casas, por lo cual puede haber riesgo en la manipulación de los mismos. Siempre hay que anteponer la seguridad.

-La tercera recomendación es dejar una cantidad suficiente almacenada de agua en baldes para una vez realizado el lavado hacer un enjuague y que el tanque quede totalmente limpio.

La recomendación final en un lavado de tanque es una vez se hace el lavado del mismo y se retiren la suciedad de las paredes y del fondo, se debe hacer una desinfección. Esta desinfección se realiza de manera fácil con un atomizador y límpido, hipoclorito de sodio que se consigue en cualquier tienda o supermercado. Se aplica de manera pulverizada en las paredes y se deja reaccionar o se deja su acción por al menos seis horas. De esta manera se obtendrá un tanque limpio y totalmente desinfectado.